

**Sale**  
**LOS DOMINGOS**  
y dá muchos  
EXTRAORDINARIOS.

DIRECTOR-FUNDADOR  
**Eloy Perillan**  
**BUXÓ**

NÚMERO SUELTO  
SE VENDE  
á 15 céntimos  
de peseta.

Números atrasados  
**50 CÉNTIMOS**

SUSCRIPCIONES  
En Madrid—3 meses,  
2.50 pías; 6 meses;  
5 pesetas; un año,  
9 pesetas.

DIRECCION  
**San Juan, 14**  
cuarto bajo.



## Suscripcion

CON EL DIARIO  
**EL LIBERAL**  
PROVINCIAL  
3 meses, 5 pesetas;  
semestre, 10 pesetas;  
año, 20 pesetas.  
EXTRANJERO  
Un año, 48 francos oro  
ULTRAMAR  
Un año, 10 pesos lrs.  
PARA MADRID  
no hay suscripcion con  
**EL LIBERAL**

## La Broma sola

EN PROVINCIAS  
3 meses, 3 pesetas; 6  
meses, 5.50 pías;  
un año, 10 pesetas.  
EXTRANJERO  
Un año, 25 francos.  
ULTRAMAR  
Un año, 7 pesos lrs.

Administracion  
**San Juan, 14,**  
cuarto bajo.

## ORGANA POLITICA REPUBLICANA

### UN RECUERDO PARA FRANCIA.

Dos palabras en serio.

Cuando España, atribulada por inmensa catástrofe, puso á prueba la sincera fraternidad de los franceses, todos escribimos en nuestra prensa, himnos de gratitud al cariñoso pueblo que aliviara nuestras penas.

Han trascurrido algunos años: el entusiasmo de entonces no puede haberse extinguido en pechos españoles, siempre abiertos á los sentimientos generosos.

Ahora, millares de obreros franceses están en la miseria, por falta de trabajo: la prensa de la vecina República describe con sombrías tintas, el cuadro lastimoso que ofrecen aquellos hogares sin pan, aquellas criaturas sin consuelo.

¿Seremos indiferentes á la desventura de aquellas víctimas de una crisis social?

Abramos el *Album* de la gratitud española, formado con los mensajes de la caridad francesa, cuando nuestros rios se desbordaron, y la inclemencia de sus torrentes sin cauce, arrasó el vergel murciano, sembrando muerte y ruinas allí donde habian de brotar flores y frutos: recordemos aquella fecha, indeleble como nuestra gratitud, y diga el español más olvidadizo, si hoy será extemporánea una SUSCRICION á favor de los obreros franceses que están en la miseria por carencia de trabajo.

Concebimos esta idea, ayer, ayer mismo, leyendo algunos periódicos de Francia, que hondamente se preocupan de la desgracia que aflige á nuestros hermanos.

Y al punto comprendimos también que para lanzar el pensamiento que surgió de aquella lectura, necesitábamos prescindir en absoluto, del carácter político, y de la índole especialísima de nuestra publicación.

Hablamos, pues, como españoles y como periodistas: no en calidad de republicanos; y menos, en concepto de escritores satíricos.

No se tenga por nuestra la iniciativa: prohíjenla aquellos de nuestros colegas (todos ellos más autorizados que *LA BROMA*), que sepan responder al clamor del amigo, á la desventura del hermano.

Organícese la suscripción que indicamos; rogando, por ejemplo, á la importante Sociedad bancaria *LE CREDIT LYONNAIS* (*Espoz y Mina* 6), que acepte los donativos que la caridad española quiera ofrecer para aliviar la miseria de los obreros de la vecina República: ábrase también otra lista en cualquiera otro de los centros franceses aquí establecidos: dése, en fin, la forma que más convenga al propósito que nos guía; y harta será nuestra recompensa, si nuestra humilde voz no se pierde en el vacío.

Cualquiera que sea el eco que á ella responda, por nuestra parte, abrimos hoy la SUSCRICION A FAVOR DE LOS OBREROS FRANCESES QUE NO TIENEN TRABAJO; continuaremos publicando las listas de donativos (si los hubiere) y entregando semanalmente al *CREDIT LYONNAIS* el producto de nuestra modesta propaganda.

PRIMERA LISTA.

La Redaccion de *LA BROMA*... Pesetas 50  
Hipólito B. Planelles... " 10

60

Por la Redaccion de *LA BROMA*, ELOY PERILLAN BUXÓ.

## SEMANA POLITICA

En tiempos de los griegos habia, segun dicen, varios juegos; aunque bien imagino que no tendrían *Peña*, ni *Casino*. Desde las Saturnales fiestas romanas, de inmortal memoria, origen de los chuscos Carnavales, vinieron sucediéndose en la historia de nuestras mascaradas, las bromas más grotescas y pesadas; y España, la Nación de las conquistas, fecunda en eminentes ciudadanos, siempre tuvo abundancia de bromistas, como la tengo yo de parroquianos. Ahí teneis al flamante DON CRISTINO que en formas y talento es una alhaja, dando *l'ivras* al rey, el muy ladino... y no los puede ver ni en la baraja. ¿Se dió en Grecia ni en Roma una broma más chusca que esta broma? Disfrazado de sabio y de hacendista DON VENANCIO GONZALEZ aquí asoma... ¿Será el hombre bromista, que si hablan del talento que posee, no se mira al espejo, y se lo cree? Aquí unos se disfrazan de oradores; otros, de consumados estadistas; y á los teatros van *escribidores*, que presumen de insignes periodistas; y en el palco de autores ocupan, *porque sí*, la delantera, dejando á muchos dramaturgos fuera. ¡Siga la mascarada, que pronto hemos de verla terminada; y cuando venga lo que sé y me callo, (puesto que hoy no conviene meneallo), ¡se acabarán las farsas y las tetas y rodarán al suelo las caretas!

Pero volvamos en sí, que ahora me apercibo de que han salido consonantes los renglones precedentes, y puede ocurrir que algun académico diga que son versos. No lo son, caballeros: hablo con formalidad.

Lo anterior es una *silva* muy mala: basta que yo lo diga. Es preferible hacer en prosa llana, la revista oficial de la semana... ¡y dale con los consonantes!

Pero ya sé en qué consiste: acabo de leer *La Pesca*, penúltimo poema de NUÑEZ DE ARCE, y como es tan hermoso, estoy bajo la impresion de sus galas poéticas. ¡Vaya una *pesca*!

Mentira parece que el atun haya inspirado obra tan espiritual y deliciosa.

Verdad es que ahora, para reparar un olvido, el eminente vate castellano está escribiendo otro poema que sabe á política: se titulará *LUZBEL*.

¿Estará dedicado al Sr. SAGASTA, jefe prosaico del Byron español? Me lo temo.

¿Me permitirá el lector que dedique hoy un recuerdo á los párias de la política?

—¡Los párias!... ¿y quiénes son esos caballeros? oigo que me pregunta un lector curioso.

Pues casi nadie, gente cilla de poco más ó menos; los párias son en todos los partidos, los periodistas, los olvidados, los miseros jornaleros que construyen el pedestal, sobre el cual han de exhibirse á la admiracion del mundo los mascarones que se llaman hombres de gobierno.

Me ha asaltado esta idea triste, porque un artículo que leí hace pocos días en *El Progreso*, hablaba del menosprecio con que el Júpiter conservador ha tratado á los periodistas de su partido, al posesionarse del Olimpo.

Esos pobres diables le ayudaron á escalar el cielo del presupuesto, sacudieron las pesadas puertas con nervudos brazos, las abrieron á fuerza de perseverancia, y el Júpiter agradecido, les ha dado con ellas en las narices, dejándolos á la parte de afuera, para que las guarden y defiendan á los bienaventurados que han penetrado con él en tan suntuosa morada.

Es la historia de siempre, como dice *El Progreso*. Esos desdichados que labran reputaciones, que ensalzan á las nulidades á fuerza de bombos, que están siempre en la brecha recibiendo el fuego del enemigo á pecho descubierto, con las manos ennegrecidas por la pólvora; esos desdichados que combaten sin descanso un día y otro por el triunfo del partido, al que consagran las primicias de su inteligencia; pocas veces ó acaso nunca disfrutan de la parte que debiera corresponderles en el botín.

Cuando el partido está en la oposicion, sostienen un combate rudo y continuado para disputar palmo á palmo el terreno al enemigo. El periódico les paga un sueldo mezquino (si se lo paga) porque en los días de la adversidad hay que poner á prueba la fé de los valientes.

—¡Trabajad!... ¡luchad!—les dicen,—el día de la victoria os serán recompensados tantos afanes.

Y el día de la victoria llega á la vuelta de algunos años. Empieza el reparto del botín, porque el partido es dueño del presupuesto. Los jefes toman antes que nadie la parte más sustanciosa; las carteras ministeriales, las embajadas, las presidencias de los altos tribunales y cuerpos consultivos. Despues entran sus allegados, los que amenizaban sus tertulias con cuentos y adulaciones, los que les quitaban las motas de la levita, y les abrían el paraguas cuando llovía. Para éstos, las direcciones, las subsecretarías, los gobiernos civiles, las plazas de consejeros de Estado.

Despues vienen los lacayos de éstos, los caciquillos que han de prepararles los distritos. Para estas gentes, son las plazas de oficiales de secretaría, las inspecciones, los sueldos de cuarenta mil para abajo.

Las restantes migajas del presupuesto, los empleos modestos, se distribuyen entre los recomendados de las precedentes categorías, los primos de la planchadora del ministro, los porteros, los zapateros, los sastres de los hombres políticos de segunda fila.

¿Pero donde está la parte que se prometió á los pobres periodistas que han sido los primeros en tomar las trincheras al enemigo?

Que se consuelen con la satisfaccion del triunfo, que sigan emborrondando cuartillas para defender las altas posiciones de sus correligionarios. Si alguna vez encuentran al ministro en la calle, acaso se dignará contestar á su saludo.

Ahi tienen ustedes al Sr. Maldonado Macanaz, polemista formidable, escritor correcto, cuyos servicios no habrían estado bastante premiados con una subsecretaría. Que siga escribiendo en *La Epoca*; se le ha consolado con la promesa de un distrito.

Al Sr. Alha Salcedo, director de *La Patria*, se le han prometido muchas cosas... no se le ha dado ninguna.

En la redaccion de *El Diario Español* hay notables escritores: no se ha empleado á ninguno. Eso sí, le han dado una gran cruz á su propietario.

*Figaro*... ¿qué ha sacado *Figaro*? Los pies frios y la cabeza caliente.

Y los apreciables redactores de *La Integridad de la Patria*? Todos buenos; gracias.

Trabajad, ilotas, parias; sudad gotas de tinta; defended á Júpiter canovino; pero si buscáis una recompensa, contentaos con el modesto saludo que desde el campo enemigo os dirige *LA BROMA*.

¡Salud y resiguacion, queridos hermanos!

### Política de Carnaval:

—Los fusionistas temen que sus circulares no lleguen á provincias, por el mal servicio de correos.

—¿A que también se queja D. CÁNDIDO MARTINEZ, el Neron de las Comunicaciones?

### El colmo del diziraz:

—El conde de Toreno asistirá al gran baile del lunes, vestido de Horacio Flacco!

### En un baile de la Comedia:

—Adios, César: me han dicho que te has hecho *húsar*.

—Sí, hija mía: ya sé que eres sargento del cuerpo.

—El rey ha regalado al tenor MASSINI un caballo con cabos negros.

—¡Hombre! Pues me gustaría ver al artista á caballo, con aquel trajecito que saca en la *Gitana*: tiene cabos blancos.

¡Conque ate usted cabos!

ELOY P. BUXÓ.





# EL BANDO CONTRA LA MENDICIDAD

Las autoridades gubernativas expulsan de Madrid á los pobres de solemnidad; y toman el camino del Pardo, los políticos que han venido á menos; como ROMERO GIRON, SARDOAL, CACHUPÍN-INCLAN, D.ª CRISTINA POCOS-PELOS, y D. SEGISMUNDO.

Ayuntamiento de Madrid





# COTILLON POLÍTICO.

Y pensar que D. Antonio estará pasando toda clase de disgustos entre *pidalinos* y *romeristas* (perros y gatos), pudiendo divertirse en grande, con solo bailar un cotillon!

¡Cuánto más le valdría al conde de Toreno meterse á joven hermosa, que no andar todo el día de Dios entre inspectores y vigilantes, oliendo donde se juega ó enterándose por sí mismo, de cómo cojen la cuchara los republicanos en sus banquetes íntimos!

El día en que los hombres del Gobierno lleguen á conocer lo que es un cotillon bien dirigido, se habrán acabado las penitas que mensualmente padecen, cada vez que viene el habilitado á traerles los ocho mil y pico de reales de la paga...

¿Quién sabe? Aún hemos de ver á D. Jenaro el de la Guerra, con falda de *paplin* y flequillo rizado, bailando un cotillon amoroso con el señor de Cos, que es uno de nuestros más esbeltos hacendistas.

El cotillon, «supremo placer de los aficionados al baile», según la frase de un inteligente que escribe de estas cosas, está muy en boga hoy día de la fecha:

Porque el cotillon...  
Pero, hablemos por boca ajena: habla *Almacón*, en *El Imparcial*.

«En muchas figuras se coloca la muchacha sentada en una silla, en medio del salón, y el director la va trayendo caballeros, hasta que hay uno que la agrada»

Por ahora, no ha comenzado la parte poética del cotillon. Decíamos que á las muchachas les van trayendo caballeros, hasta elegir uno. Más de uno, fuera gollería; porque tampoco conviene abusar.

«Si es en la figura del espejo, sonríe al preferido al pasar por detrás, mientras que á los otros les hace un gesto; (*serbi gratia*, les saca la punta de la lengua, etcétera); si es en la del almohadón (¡cielos, un almohadón!) deja que el elegido... (¿eh?) se arrodele á sus pies, ¡ah! mientras á los demás les niega ese privilegio. En un cotillon, puede adivinarse fácilmente el carácter de las muchachas»

«Aquella muchacha tiene la falda llena de juguetes» (¿De juguetes?) «Aquella otra, no tiene más que los ofrecidos por su pareja» (¡Pobrecilla!) «¡Oh, la primera dormirá feliz!» (O no dormirá feliz, ¡vaya usted á saber lo que le pasará, al verse con tantos juguetes!) «La segunda se irá contrariada» (Esto es natural; muchas veces no bastan los juguetes de la pareja.)

«Y no se crea que es tan fácil dirigir un cotillon...» (Pues ya se ve que no es tan fácil; más fácil es, si á mano viene, hincar un perro, ó hacer director á Jove y Hevia.)

«Pero, qué interesante es todo esto!...»  
Punto y aparte:  
¿No conocen ustedes las figuras? ¿No? Pues si las hay preciosas!

Por ejemplo: el secreto del polichinela.

Van ustedes á ver: «En medio del salón se coloca una cabeza de polichinela y el director suplica á doce señoras que saquen del occipucio (figense bien los lectores; del occipucio) de esta cabeza doce *marottes*, (ustedes no saben lo que son *marottes*? pues son «sonajeros en forma de *Locura*».)

«Decíamos que las señoras sacan doce *marottes*, ó sean sonajeros en forma de *Locura*. Luego el director ruega á doce caballeros que desprendan de la gorguera del mismo busto varias condecoraciones de la muy ilustre orden polichinesca. Cada caballero baila con la señora, cuyo sonajero... (no sean ustedes maliciosos) tiene color igual al de su condecoración.»

¿Ven ustedes cómo el sonajero de las señoras, no es lo que se habían ustedes figurado?

*El día y la noche*: es otra de las figuras más interesantes del cotillon: «Una señora sostiene un escudo, en el que aparece pintado por un lado el sol, símbolo del día, y por el otro la luna, símbolo de la noche.» (¡Naturalmente!) Verán ustedes lo que pasa con estos símbolos diurno y nocturno, ó sean chirimboles de día y noche.

«El director entrega á dos caballeros dos escudos semejantes al anterior, pero sin símbolo alguno.» (Es decir, dos escudos sin chirimbolo.)

«La señora vuelve el escudo del lado que prefiere, y entonces los caballeros tirando (¿tirando?) de una cinta, ¡ah! ven aparecer escritas en sus escudos las palabras *Día y Noche*»

Confesamos ¡ay! que el enternecimiento se apodera de nuestros corazones al referir estos idilios del cotillon.

Hay otra figura titulada *La caperucita encarnada*, que, vamos, es todavía más hermosa que las anteriores.

Se distribuyen á las señoras «juguetitos en forma de tarros de manteca.»

Pero no crean ustedes que contienen manteca. ¡Cuál! Lo que contienen son «capuchitas con lazos.» La manteca, no ha llegado aún á la gerarquía de comestible coreográfico.

«Las señoras bailan entonces con los caballeros que presenten lazos de igual color en las condecoraciones encerradas en otros juguetes, figurando tortas.»

Estas son tortas y pan pintado, si se comparan con la figura que lleva por título *El tiro al blanco*.

¡Oh, el tiro al blanco!

Allá vá:  
«Se entrega á una señorita un disco de carton, en cuyo centro se oculta una rosa; y á un caballero, una pistola de juguete»

Tenemos, pues, á la señorita con disco, y al caballero con pistola, dispuestos á la lucha.

El caballero se pone en guardia y ánge tirar, pero como el disco no se mueve, (¡Qué se ha de mover!) pasa el arma á otro caballero, hasta que uno ¡pum! consigue dar en el blanco, es decir, en el disco...

Este juego tiene muchos aficionados.

*La antorcha del amor*, es una figura sencillita, pero muy mona.

Una señorita coje la antorcha y dos caballeros corren tras ella, hasta conseguir soplársela.

Y aquí entra lo más patético del cotillon. Titúlase esta figura: *La llave del corazón*:

Y, efectivamente, parte los corazones.

Se coloca la visera citada, pendiente de una cinta, en el cuello de una señora, y se distribuyen llaves á los caballeros. Estos tratan de abrir y no pueden, hasta que viene uno y ¡trás!... Por supuesto, el que acierta con la cerradura, ya puede ser un buen constantinopolitizador.

*Las alas del amor* es el estilo de otra figura, y no canso á ustedes más por hoy.

Las señoritas se ponen alas; los caballeros preparan las tijeras y corren, corren, hasta conseguir cortárselas.

El que tiene mejor tijera, baila despues con el amor, al cual le ha cortado ya todo, entre las señoras y los caballeros.

No cabe duda: el cotillon «es el supremo placer de los aficionados al baile» y por eso decíamos mas arriba, que nuestros hombres de Gobierno deben organizar cotillones, en vez de pensar en cosas tristes: como por ejemplo, en el ostracismo que les amenaza.

¿Qué? ¿Creén ustedes que no estaría muy bien el conde de Toreno con un disco de carton sobre la cabecita y Aguilera disparándole tiritos con una pistola de juguete?

¿Pues y D. Antonio? Daría cualquier cosa por verle corriendo con la antorcha del amor en la mano, y á don Práxedes tratando de soplársela.

A D. José Posada ya le tenemos señalado un puesto importante en el cotillon político.

Le colocaremos en medio de la sala, para que la generación de jóvenes dinásticos del porvenir, le vaya sacando *Marottes* ó sonajeros del occipucio. ¡Y cuidado si caben *Marottes* entre las orejas del señor Posada Herrera!

ALMA-BOBA.



Hemos leído en nuestro querido colega *El Liberal*:

«El Noticiero ha dicho que, según parece, la autoridad judicial ha llamado la atención de la gubernativa, sobre la conveniencia de «promover ejecución de las sentencias de los tribunales, condenando á varios años de destierro á nuestro compañero en la prensa el SEÑOR PERILLAN Y BUXO, director de *La Broma*».

Como se trata de una cuestión judicial «á instancia de parte» (añade el diario democrático), no es posible que la autoridad judicial llamo la atención de la gubernativa; y tambien nos ha sorprendido que un colega haya formulado estas extrañas indicaciones.

Efectivamente: hasta ahora ha sido costumbre entre los periodistas españoles, tratarse como compañeros; y constituye una verdadera novedad este rarísimo ejemplo que ha dado el diario del SEÑOR CONDE DE LA ROMERA.

Tomamos acta de su cariñosísimo recuerdo.

—«Jóvenes izquierdistas, que en vuestros tiernos años, para medrar de golpe os hicisteis dinásticos. Seguid, seguid la senda de Silvelita (Paco), y llegareis á todo en este *mare-magnum*».

¿No veis á Pidaleta, furioso reaccionario, que los seis mil del pico, está usufructuando?

Pues lo mismo vosotros, si sois buenos monárquicos, conseguireis en breve, y al que murmure ¡palol!

Así decía un viejo, que fué republicano, y luego sagastino, y ahora moderado, mientras en los dos Cisnes estaba señalando.

—«Esta es mi fé,»—decía, y señalaba al plato!

Los fusionistas comienzan á perder la fé en todo, hasta en D. Venancio.

A pesar de las predicciones de este ilustre hombre público, de Lillo, el pálico se apodera de todos y ya no esperan el poder, ni nada.

Ayer mismo, ¡oh dolor! hemos visto vender un frac de un diputado fusionista, en cincuenta reales.

Por cierto, que lo compró uno que echaba medias sueltas á las botas de un ministro conservador, cuando estaba mal de recursos, y ahora figura en candidatura para gobernador civil de primera clase.

¡Oh tempora!

Ya ha armado otra disidencia, Cristina la descastada.  
¿A donde ira su Excelencia á dar la nueva tostada?

Los periódicos ministeriales (*La Union* inclusive) declaran *urbi et orbe*, que el señor Martos sera elegido diputado por Valencia.

Lo cual quiere decir, en buen romance, que el Gobierno protegerá al señor Martos.

Solo esto le faltaba á D. Cristino: que le cubriese Pidal con el bonete.

—Pues se casa.  
—¿Qué se casa?  
—Y la muchacha es muy rica.  
—Celebro que no sea guasa; á ver si lo domestica.

¡Han llegado los condes de París...!

¡Chiss!

¿Quién pudiera contar lo que sucede ahí cerca, en Leganés, y los disgustos mil, que D. Antonio soporta en el poder!

Diría tantas cosas, que en un año no podría acabar.

Diría que... pasemos á otro asunto, por miedo al tribunal.

Diría que el ilustre D. Jenaro, está casi en un tris...

¡Dios mio, qué de cosas yo diría, si pudiera escribir!

Los gobernadores, á instancias del ministro de Fomento, van á dictar disposiciones prohibiendo los juramentos en público.

El que quiera jurar, que jure en su casa.

El único juramento admitido, será el siguiente: ¡*Córcholis!*!

Con lo cual, el joven actor Romea, D. Elías, viene á elevarse á la categoría de *interjeccion nacional*.

El sábado 16 se inauguró *La Santigueta* (Gorguera 8) ¿Quieren ustedes probar Jerez exquisito? Pues á *La Santigueta* con el recado.

¡Aquellos es de *búten!*

Dicen que BUGALLAL va á Portugal... de plenipotenciario embajador:

y es natural: ¿quién es más portugués que BUGALLAL, ni más conservador?

Durante la semana que acaba de correr, no ha ido al régio alcázar D. VÍCTOR BALAGUER... ¡Mucho baja el barómetro! De fijo va á llover.

El derecho de traducción del *Gran Galeoto*, fué dado por D. José Echegaray á Madame de Rute, el día siguiente de la primera representación en español, hace más de dos años.

Esta traducción apareció primero en *Les Matinées Espagnoles*, y ha sido repartida impresa á toda la prensa, hace más de seis meses.

Desde esta época, Madame de Rute se ocupa en hacerla representar en París.

Al principio quedó convenido que Mr. Damala se encargara del papel de Ernesto.

Las reclamaciones fundadas de Madame de Rute, han dado por resultado, demostrar que Mr. Charles Edmond pretendía hacer del *Gran Galeoto*, no una traducción, sino una imitación poco lisonjera para el Sr. Echegaray, cuya eminente obra perdería mucho no siendo traducida literalmente.

Leo en un periódico:  
«El señor ministro de la Guerra estudia en estos momentos...»  
No está de más.

Un tal D. Aquilino, chico fino, y á más, gobernador de Barcelona, disolvió el Municipio sagastino... Este D. Aquilino, es muy buena persona, pero para él, la ley es un pepino.

—¿Porqué no se presenta usted por su pueblo?  
—Si soy de aquí.  
—Pero aquí no le conoce á usted nadie.  
—¿Que no? Pregunte usted por mí en las casas de préstamos.

## CANTARES.

Si el comer tierra es pecado, y el hipódromo es de tierra, ¿cómo es, que Pedro Botero, no ha llevado á SU EXCELENCIA?

Para míseros, Sevilla, para jardines, Valencia, y para correr bromazos, los ministros de la izquierda.

Dicen que á un tal LOPEZ MALO le nombró inspector, Toreno: ¿dará á nuestra policía, ó darán un LOPEZ BUENO?

Lasala se marcha á Roma, no sé lo que se promete... ¿Cómo puede estar LA-SALA, tan lejos del GABINETE?

Dícase que el fusionista, señor Leon y Castillo, tiene la elección segura... ¡Toma! ¡Le apoya el ministro!

Ayer me dijistes que hoy, hoy me dices que mañana; eres como Segismundo; demóstrate de camama.

Por la calle de Atocha va Valdovinos, y la gente le grita: —¡Deje la acera!

Es un demonio, que vayan los ministros por el arroyo.

El SR. GOMEZ, práctico mayor del puerto de Santander, donde parece que le llaman *FRAGATA* (porque el caballero no pronuncia muy bien la palabra *FRAGATA*): el SR. GOMEZ, decíamos, se da por injuriado en el sueldo que publicamos en nuestro número 119, y que recordarán nuestros lectores.

Tan pronto como el SR. GOMEZ vió el sueldo de LA BROMA, reproducido por nuestro querido colega «*La Voz Montañesa*» de aquel puerto, dirigió una carta á la redacción de aquel diario, comunicándole que en la misma fecha escribía á nuestro director, preguntándole quién había sido el inspirador de aquel bromazo á que nos hemos referido. Y así aconteció, en efecto: el día 15 recibimos carta certificada del señor Práctico Mayor, á quien nuestro jefe contestó en el acto, manifestándole que no podía complacerle en el sentido solicitado, si antes no se aclaraban estos puntos:

1.º ¿Es cierto que el SR. GOMEZ percibe sueldo de teniente de fragata? ¿Ha pertenecido alguna vez á la armada nacional ó al ejército español, el SR. GOMEZ?

2.º ¿Es exacto que el mismo señor hace semanalmente la distribución de los productos correspondientes á los servicios de los prácticos del puerto de Santander?

3.º ¿Puede remitirnos el citado señor una lista de los buques que ha PRACTICADO (dando á esta palabra el sentido técnico ó profesional)?

Nuestro director entiende que al SR. GOMEZ le será facilísimo recabar de la comandancia de marina de su puerto, comprobantes oficiales que respondan á estas preguntas; y evacuada esta diligencia, la redacción de LA BROMA, que no teme á los altos padrinos que pueda tener el SR. GOMEZ, se complacerá en dar la razón á quien la tenga.

Entretanto, y hasta que el SR. GOMEZ pruebe con datos oficiales que han sido injustificadas las suposiciones de LA BROMA, nuestro director asume todas las responsabilidades; y si es preciso hará un viaje á Santander, para demostrar á los numerosos lectores que allí nos favorecen, que nunca ataca por capricho inmotivado, y que no le agusta la acción de los tribunales cuando defiende los intereses que á todos nos son comunes.

Escritas las líneas precedentes, destinadas al número anterior, hemos recibido nuevas cartas de Santander, donde por lo visto cuenta con muy pocos amigos el SR. GOMEZ.

Nos confirmamos, pues, en lo dicho, con ánimo de esclarecer una irregularidad, y sin propósito de mortificar á una persona que nos es indiferente.

Las preguntas quedan en pie.

Imp. y Lit. del Universo, San Juan 14, MADRID.